

Entre el doble pitazo de atención y salida,
yo vivo el más intenso minuto de mi vida.
Entonces, ¡ay! estalla sin respetar barrera
el dolor del que parte, la angustia del que espera,
y hay besos, tiernas súplicas, frases de una dulzura
infinita...

CASA:

¿Y con esas escenas de amargura
te solazas?

ESTACIÓN:

Oídmelo. Por mis puertas y andenes,
la siempre renovada clientela de los trenes,
entra, sale, circula, y se empuja y acosa
en ola alborotada, pintoresca y ruidosa!
Me anima el movimiento de fardos y equipajes,
el tono de las voces, la gracia de los trajes,
el pregón incesante de activos mercaderes,
y me hechizan los rostros de niños y mujeres
que llevan en los ojos visiones de sorpresa
y gritos de aventuras en las bocas de fresa...
¡Sobre las inquietudes un sentimiento flota
de común entusiasmo, y la doliente nota
se pierde en un concierto de triunfo y alegría!

CASA:

Te ciega el optimismo: manchada está tu vía
con inocente sangre: há poco en choque fiero,
cayó, rotas las piernas, un mísero frenero,
y hoy vimos destrozada, no cumplido aún el año,
una oveja querida, promesa del rebaño.

ESTACIÓN:

Sin abono de sangre los surcos del Progreso
no rinden su cosecha de bienes...